Resumen

El Catálogo de obras latinoamericanas para violonchelo de Germán Marcano (2004) incluye mil cuatrocientas cincuenta y tres entradas. México es el país latinoamericano que presenta el mayor número de obras y la más antigua tradición de composiciones para este instrumento, desde que Ricardo Castro escribiera el primer concierto latinoamericano para violonchelo y orquesta, alrededor de 1890. Ante la deficiente difusión de este legado, el objetivo de esta tesis es el de revelar la importancia histórica, la singularidad, heterogeneidad y el valor artístico del repertorio para violonchelo mexicano, mediante el análisis musicológico de una selección de obras representativas escritas por los compositores más significativos de cada generación, así como la observación de la evolución estética que estas describen, desde el postromanticismo de finales del siglo XIX hasta las vanguardias del siglo XX. La metodología interdisciplinar empleada abarca los campos de la escucha consciente, la reflexión tras la percepción, el estudio sociopolítico y cultural sobre México, el análisis musical adecuado a cada lenguaje, la interpretación de las obras al violonchelo y la valoración de cada obra para su interpretación en relación a sus características particulares y al lugar que ocupa en la obra del autor. En cada uno de los tres capítulos quedan contrastadas obras para violonchelo de dos compositores pertenecientes a un mismo momento sociopolítico. Las de Ricardo Castro (1864-1906) y Manuel M. Ponce (1882-1948) son pioneras de su género en Latinoamérica y representaciones distintas del proceso de búsqueda de la identidad mexicana. Julián Carrillo (1875 -1956) y Carlos Chávez (1899-1978) aportan dos visiones diferentes del camino que había de seguir la música mexicana a partir del momento histórico de la Revolución de 1910. Manuel Enríquez (1926-1994) y Mario Lavista (1943-2021) comparten el ideal cosmopolita de la vanguardia de la segunda mitad siglo XX. investigación realizada evidencia del La obras seleccionadas contribuyen significativamente al desarrollo del violonchelo como instrumento solista y que sus autores enriquecen los lenguajes musicales del siglo XX con individualidad e idiosincrasia.